

EL ESQUI EN EL EJERCITO

Para salvar los accidentes topograficos y geográficos que puedan oponerse a la marcha y operaciones de un ejército, son necesarias tropas especializadas para tal fin. Estas tropas de montaña que precisan de una capacidad de adaptación o aclimatación y una preparación técnica especial, son las encargadas de salvar los obstáculos que surgen al cruzar montañas de altitud.

Para el soldado, el esquí, no es un deporte, sino un medio de locomoción si bien existe un también deportivo y alegre, el soldado busca el aprovechamiento utilitario.

La técnica del soldado de montaña se divide en en dos especialidades: El soldado escalador y el soldado esquiador fijémonos en este último y hablemos algo sobre el difícil arte del esquí.

Para desplazarse el soldado de montaña se sirve de medios especiales, por lo tanto es de suma importancia el vestuario y el material.

La rapidez de desplazamiento es la ventaja primordial del soldado esquiador, el adiestramiento se consigue mediante una gimnasia educativa sobre ruedas y sobre esquí.

Después de varios períodos preparatorios siguen los de aplicación militar, marchas, tiro, etc. etc....

Importancia de seleccionar meticulosamente los soldados destinados a la montaña, la influencia que tiene sobre nuestra fisiología los cambios de altitud, son dignos de tenerlos en cuenta y sumamente importante, pues los factores que influyen en esa lucha del organismo con el medio ambiente, obliga a hacer meticulosa selección de todos ellos. por lo tanto, no todos tienen la misma capacidad de adaptación y sólo un número escogido pueden formar parte de estas patrullas de esquiadores.

La montaña fortalece, y vivifica y si a esto se añade el conocimiento perfecto de los utensilios y los medios que se sirve el soldado para moverse de un si-

tio a otro, llega a exaltar el espíritu y a sentirse superior.

Cuando en las cimas de las blancas montañas, se siente aire frío que como disparo perpetuo de otras cumbres más altas nos llega hasta nosotros, entonces sentimos llenarse los pulmones de ese aire convertido inmediatamente en sangre pura, la cual, al recorrer todo nuestro cuerpo nos da vida y sentimos la necesidad de correr, de lanzarnos por estas pendientes que a nuestros pies se pierden a una velocidad vertiginosa.

Si dominamos los esquís con perfecta maestría, es fácil y agradable la marcha en subida y descenso, el peligro nos atrae a la vez que nos da seguridad.

A veces el esquí resbala y derrapa en todas direcciones, siendo difícil mantener una dirección determinada, es cuando la nieve está helada.

El soldado a diferencia del deportista, no busca la belleza en el gesto ni la estética de sus movimientos sino que su labor, está en el desempeño de su misión.

La tenacidad y el espíritu de sacrificio deben caracterizarlo. Tanto si la nieve es granulosa (agradable para esquiarse) como si es aguachinada o bien helada o bien de costra (difícil y peligrosa) el soldado sigue adelante.

Cuando los elementos de la naturaleza se muestran como enemigos terribles... hay que vencerlos a costa de grandes sacrificios. El frío, la tormenta, la niebla, la ventisca etc. etc... son los peores enemigos pero el soldado se siente alegre porque es fuerte y al desempeñar su misión militar en un ambiente tan especial, además de proporcionarle un placer, siente la satisfacción del deber cumplido que esto es superior a todos los sentimientos humanos.

J. L. J.

H U M O R

Una buena preparación

Llega a la botica del pueblo un cazurro con una receta en la que dispone el médico, cierta preparación especial.

¡A la paz de Dios! — Dice el buen hombre — ¿Tiene usted por casualidad esta medicina?

Si señor, la tengo siempre, y no por casualidad. Pero le advierto que este es un específico que hay que comprarlo, porque no entra en las medicinas del Seguro de Enfermedad.

¡Ridiez, la hemos fastidiado! ¿Y será muy preciso tomar esto?

Si lo ha dispuesto el médico será preciso, se trata de una preparación muy notable considerada como el mejor regenerador de la economía.

¿Y cuanto vale?

Cinco duros el frasco.

¡Re...pañales! ¿Y a eso le llama usted arreglar de la economía?, pues no veo la economía.

Me refería a la economía animal.

¡El animal será el que lo compre! Quede usted con Dios... y dizimule.

LO QUE DETESTAN LOS HOMBRES

Las bromas femeninas por teléfono tan generalizadas hoy en día.

La conversación de la vecina de butaca en el cine.

Los excesivos paquetes que lleva su mujer en el tranvía.

El estacionamiento de las mujeres en las vidrieras de los escaparates en

calles de mucho tránsito.

La costumbre de contarse a gritos sus asuntos cuando se encuentran dos amigas en la calle.

La necesidad de detenerse a saludar a amigas ociosas cuando ellos van con prisa.

INGENIO

A la puerta de una administración de loterías.

—Chics, ¡t'ha tocao!

—¿A mí? ¡Si me llega a tocar le rompo un hueso!